

## PARTICIPACION EN EL PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO PARA PROFESORES DE JAPONES

*Aracely Portillo*

En el año 2011 tuve la oportunidad de participar en un programa para profesores del idioma japonés. Este programa consiste en estudiar en Japón durante 6 meses, tanto el idioma como metodologías de su enseñanza.



Con mis compañeros de clase, frente a una estatua de Buda, en Kamakura.

Comencé a estudiar el japonés debido a mi amor por los idiomas y porque hice una amiga japonesa. El idioma se convirtió no solo en un pasatiempo para mí, sino que en parte de mi vida y mi aprendizaje. Recuerdo bien los primeros años, cuando la gente alrededor me preguntaba de que podía servirme el aprender este idioma. Sin embargo, para mí aprender japonés me estaba abriendo una ventana hacia otro país, hacia su gente y su cultura, y yo con eso me daba por satisfecha.

El tiempo pasó y mi pasión por el idioma japonés se convirtió en mi trabajo. Empecé a enseñar el idioma, primero como asistente voluntaria, durante tres años y luego pude trabajar como profesora.

Esta vez, lo que el idioma me ofrecía era no sólo un trabajo, sino ver reflejadas mis propias experiencias en mis estudiantes. Ellos como yo, estaban motivados a aprender un idioma muy diferente del propio. Ellos como yo, deseaban conocer más sobre otra cultura y viajar a Japón.

Con el tiempo, gracias a mis compañeras profesoras de japonés y a la Embajada de Japón, me enteré de la oportunidad que había de participar en un entrenamiento para profesores en Japón. Ni que decir, tenías muchos deseos de ir a Japón, aprender más y saborear esta cultura que sólo había leído en los libros y visto en videos.

Y así en septiembre de 2011 me embarqué en esta aventura. Y ha sido una de las experiencias más memorables de mi vida. En este programa participan profesores de japonés de muchos países. Estuvimos juntos en las clases y compartimos conocimientos y experiencias. Me di cuenta de la situación del idioma japonés en otros países, donde existe la carrera de japonés y hasta la maestría.



Después de una clase de Caligrafía japonesa

El programa tenía clases todos los días, pero también tenía varias actividades culturales como Caligrafía japonesa, prueba de kimono, origami, ceremonia del té, etc. También nos llevaron a ver un concierto de taiko (el tambor japonés), un evento con luchadores de sumo, el teatro Kabuki y el teatro de marionetas Bunraku. ¡Luego supe que hay muchos japoneses que nunca han tenido estas experiencias!

Debo decir que lo que más atesoro de esta experiencia es haber conocido a tantas personas. Tuve la oportunidad de compartir con una familia japonesa que me trató muy amablemente, también hice algunos amigos. Pero las personas con las que más convivía eran mis compañeros profesores. Pasábamos juntos en las clases, hacíamos las tareas, compartíamos las comidas, salíamos juntos. Pude hacer amistades que estoy segura durarán toda la vida. Son amistades enriquecedoras a nivel personal y a nivel profesional.

Después de terminar este entrenamiento continué trabajando como profesora de japonés, siempre intentando aplicar lo que aprendí. Muchos de mis estudiantes son profesores ahora, y a su vez han participado en el programa que yo participé, por lo que me siento muy contenta.

En la actualidad sigo trabajando enseñando japonés, siempre con la idea de explorar nuevas formas de enseñanza y mejorar. Imparto clases online e intento llevar el idioma a personas de diferentes países. La valiosa experiencia que tuve en Japón en gran parte expandió mi mundo, convirtiéndose en algo inolvidable. Es una experiencia que agradezco a mi dedicación por el idioma japonés, la ayuda de mis profesoras y las oportunidades que Japón ofrece a través de la Embajada.



Un año después de participar en el Entrenamiento, tuvimos una actividad cultural con voluntarios japoneses. Los estudiantes y yo tuvimos la oportunidad de experimentar la Caligrafía Japonesa. Escribimos palabras como "Sueño", "Valentía" y "Amor"